



Universidad de Valladolid

UVa

TRABAJO DE FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANIL

La Inteligencia emocional en Educación Infantil



**Autor: Laura Manzaneque Díaz
Oliver**

**Tutor: Jesús Javier Catalina
Sancho**

Universidad de Valladolid

E.U. Magisterio de Segovia

Fecha de entrega: 25/07/2013

RESUMEN:

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) que exponemos constituye una iniciación a la investigación educativa. El tema central es la Inteligencia emocional, que es la capacidad para controlar y valorar las emociones propias y las de los demás, así como usar esa información para guiar nuestro comportamiento. La inteligencia emocional favorece el desarrollo de la empatía, del control emocional, de la expresión de sentimientos.... lo que la dota de características muy positivas para ser trabajada y estimulada en la escuela. El planteamiento principal del trabajo es la elaboración de una propuesta de intervención para fomentar el desarrollo de la Inteligencia Emocional en un aula de Educación Infantil. Dentro de esta intervención el punto a destacar son las sesiones, en las que se propone una serie de actividades con las que los niños expresarán sus emociones y se irán adentrando al mundo de los sentimientos.

Palabras clave: inteligencia emocional, educación infantil, propuesta de intervención.

ABSTRAC:

This Final Project Grade (TFG) that expose is an introduction to educational research. Focusing on emotional intelligence, which is the ability to monitor and assess their own emotions and those of others, and use this information to guide our behavior. Emotional intelligence fosters the development of empathy, emotional control, expression of feelings which gives it a very positive features to be worked and encouraged in school. The main approach of this work is the development of a proposed intervention to foster the development of emotional intelligence in a classroom of Education. In this speech the highlight are the sessions, which proposed a series of activities that children express their emotions and go Encroach the world of feelings.

Keywords: emotional intelligence, early childhood education, intervention proposal..

Índice

I INTRODUCCIÓN	4
II OBJETIVOS	5
III JUSTIFICACIÓN	5
IV FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
1. CONCEPTO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL	7
1.1. Evolución histórica de la medida de la Inteligencia	7
1.2. Habilidades de la Inteligencia Emocional	10
1.3. Modelos de Inteligencia Emocional	12
2. MEDIDAS DE EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	15
3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA.	17
V PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	24
1. INTRODUCCIÓN	24
2. RELACIÓN DEL TEMA CON EL CURRÍCULO INFANTIL	24
3. CONTEXTO Y TEMPORALIZACIÓN	27
4. OBJETIVOS	29
5. CONTENIDOS	29
6. RECURSOS MATERIALES Y ESPACIALES	29
7. METODOLOGÍA	30
8. SESIONES	31
9. EVALUACIÓN	50
VI CONCLUSIONES	52
VII BIBLIOGRAFÍA CITADA	54
VIII BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	56

I. INTRODUCCIÓN

Las personas somos seres que necesitamos vivir y expresar unos sentimientos y emociones. Desde que nacemos, inconscientemente o no, mostramos cómo nos sentimos interiormente, estos sentimientos pueden ser negativos o positivos. Cuando son negativos el prójimo hace por ayudarte y solventar tales sentimientos, por el contrario si estos son positivos, ocurre todo lo contrario, las personas que están alrededor se unen a ese sentimiento positivo, alegrándose y felicitándose por ello.

Superar adversidades que la vida te plantea, sentirse orgulloso de lo que uno es, tener un buen autoconcepto de sí mismo o motivarse para conseguir un objetivo, son algunas de las habilidades que se consiguen trabajando la Inteligencia Emocional en Educación Infantil.

El presente proyecto de investigación tiene dos finalidades. Pretende, en primer lugar, realizar una revisión de la bibliografía que actualmente existe sobre la Inteligencia Emocional. Para ello tendremos que hacer primero un recorrido sobre el concepto de Inteligencia Emocional, adentrándonos en la evolución histórica de la medida de la Inteligencia, conociendo las habilidades de la Inteligencia Emocional, los modelos que existen de la misma, las medidas de evaluación que utiliza esta Inteligencia o como esta se da en la escuela.

En segundo lugar, vamos a elaborar una propuesta de intervención para desarrollar en un aula de Educación Infantil. Esta intervención irá enfocada directamente a desarrollar o fomentar la Inteligencia emocional en niños de 3 a 6 años.

Finalmente, a partir de este plan, realizaremos una evaluación sobre el alcance que este tiene, su validez para ayudar a los alumnos a desarrollar la Inteligencia Emocional así como las dificultades encontradas para llevar a cabo una propuesta de este tipo.

II. OBJETIVOS

1. Revisar las aportaciones teóricas más recientes relacionadas con la Inteligencia Emocional.
2. Diseñar un plan de intervención para trabajar en el aula la Inteligencia Emocional.
3. Mejorar las relaciones tanto interpersonales como intrapersonales de los alumnos a través de la inteligencia emocional.
4. Valorar la importancia de educar las emociones desde edades tempranas.

III. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema “La Inteligencia Emocional en Ed. Infantil”, es el resultado de la importancia que esta tiene en el desarrollo del niño y mi interés por revisar y demostrar sus beneficios.

Hasta hace poco tiempo la Inteligencia emocional era un tema que no estaba demasiado extendido en las aulas. Los maestros debemos tomar conciencia de qué fomentar la Inteligencia Emocional, sobre todo en los años de Educación Infantil, es necesario para que el desarrollo integral del niño sea completo, como bien indica la palabra, no solo debemos educar en conocimientos, sino en comportamientos que ayuden a sobrevivir en el mundo social. Fundamental por tanto es, que todos los maestros conozcan los beneficios que tiene este tipo de Inteligencia para los niños. Tenemos la responsabilidad de crear a personas críticas, objetivas, personas que sean solidarias, empáticas, que sepan solucionar problemas y que desarrollen un autoconcepto positivo. Estos son solo algunos ejemplos de los beneficios que tiene trabajar la Inteligencia Emocional.

Haciendo referencia al currículo de infantil podemos ver que la Inteligencia Emocional aunque no está explícita como tal, si está referida de manera implícita por ello hay varios apartados; objetivos, contenidos o evaluación donde se ven aspectos relacionados indirectamente con la Inteligencia Emocional. Un ejemplo se puede ver en el siguiente objetivo “*Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas.*” (Real Decreto 122/2007, de 27 de Diciembre, pág., 2). Más

adelante en el plan de intervención se analiza detalladamente la relación de esta inteligencia con el currículo.

Además debemos tomar conciencia de que la Inteligencia Emocional tiene un papel muy importante a la hora del desarrollo del niño, puesto que si educamos a los niños bajo esta inteligencia, desarrollarán la capacidad de empatizar, tendrán una autoestima más alta, y se aceptarán y valorará más.

En definitiva es muy importante trabajar la Inteligencia Emocional desde que los niños empiezan la escuela, ya que contribuye a crear un mejor clima en el aula, hacer personas más racionales y solidarias, comprometidas con la sociedad y con la importancia de ayudarnos unos a otros.

IV. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1. CONCEPTO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

1.1. Evolución histórica de la medida de la Inteligencia

Antes de empezar hablar sobre qué es la Inteligencia Emocional, se analizará el recorrido que han tenido la Inteligencia como tal, para luego centrarnos en qué es y cómo se define la Inteligencia Emocional.

En 1905 apareció en Francia el primer test para medir la inteligencia Escala Binet-Simon, que tuvo un gran éxito puesto que era el primer medio práctico para la medición de la capacidad mental. Lewis M. Terman en 1911 sugirió algunas pruebas adicionales para complementar esta escala (Binet-Simon). Después de añadir estas, en 1916 publicó una nueva escala, la cual ya estaba modificada, estandarizada y ampliada. Esta nueva escala fue y es conocida como Escala Stanford-Binet, él mismo la denominó “Revisión y extensión Stanford de la Escala Binet Simon” (Dueñas Buey, 2002). Es la base de los modernos test de inteligencia. Aparece la famosa fórmula: $C.I. = (E.M. / E.C.) \times 100$.

Unos veinte años después concretamente en 1927 apareció Spearman, según Dueñas Buey (2002), propuso una teoría de dos factores acerca de la inteligencia: un factor general (factor-G), que influye en la ejecución general de las tareas, y uno o más factores específicos (factor o factores S), que representan el aspecto «reproductivo» de la capacidad mental.

Sin embargo en 1938 fue Thurstone quien defendió que la inteligencia está compuesta por muchas capacidades mentales: Comprensión verbal, habilidad numérica, rapidez de percepción, visualización espacial, razonamiento, fluidez para hablar, memoria.

En 1985, Robert J. Sternberg, realiza una dura crítica a los test de inteligencia. Propone la “teoría triárquica”, que integra la cognición y el contexto para entender la inteligencia humana y su desarrollo. Según Dueñas Buey (2002) está integrada por tres dimensiones:

1. La *componencial*, que hace referencia a los mecanismos cognitivos que nos permiten aprender y desarrollar tareas inteligentes.

2. La *experiencial*, que nos permite abordar una nueva tarea o situación dándole una respuesta adecuada, y
3. La *contextual*, de tipo práctico o social, que explica la adaptación al ambiente y es útil para resolver problemas cotidianos.

Gardner (1983) propone la teoría de las inteligencias múltiples (figura 1). Según Dueñas Buey (2002) en terminología de Sattler (1996), son como bloques de construcción con los que se construyen el pensamiento y la acción, siendo la base de las capacidades humanas para la utilización de símbolos. Tales tipos son:

1. Inteligencia Lingüística (por ejemplo, capacidades sintáctica y pragmática que participan en el uso del lenguaje para la comunicación);
2. Inteligencia Musical (ejemplo, habilidades rítmicas y de tono que intervienen en la composición, canto e interpretación musical);
3. Inteligencia Lógico-Matemática (pensamiento lógico, habilidad numérica...).
4. Inteligencia Espacial (percibir el mundo visual, transponer y modificar las propias percepciones iniciales...).
5. Inteligencia corporal-cenestésica (baile, atletismo, gimnasia, deportes...).
6. Inteligencia personal, que abarca tanto el conocimiento de uno mismo (inteligencia intrapersonal) como el de los otros (interpersonal).

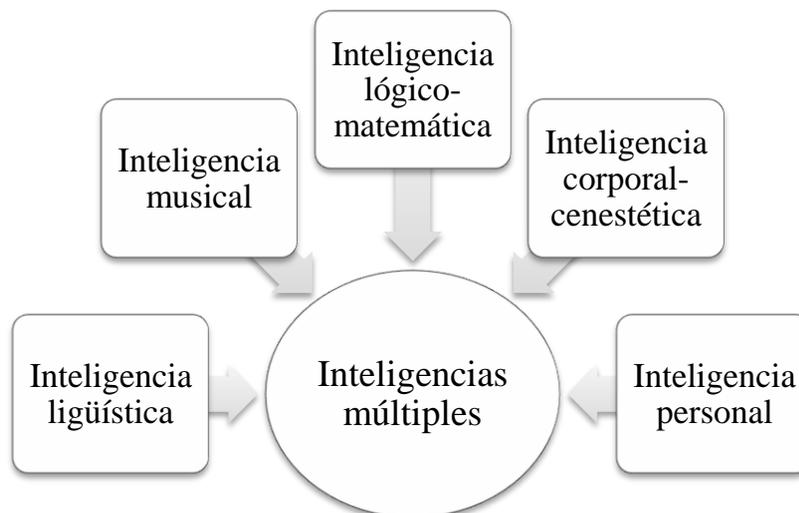


Figura 1: Inteligencias múltiples

En 1990 Peter Salovey y John Mayer, según Oberst & Lizeretti (2004), fueron los primeros psicólogos en utilizar el término de “Inteligencia Emocional”. Esta inteligencia para ellos comprendía una serie de cualidades, estas son algunas: empatía, expresión de los sentimientos, control de las emociones, etc. Su definición sería *una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos* (Fernández-Berrocal y Extremera 2002; 99).

Goleman (1995) abre las puertas a un modelo de inteligencia en el que el CI no es lo más importante para saber si un niño es o no inteligente. *La inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional. Hasta las personas más descolantes y con un CI más elevado pueden ser pésimos timoneles de su vida y llegar a zozobrar en los escollos de las pasiones desenfrenadas y los impulsos ingobernantes. [...] la inteligencia académica no ofrece la menor preparación para la multitud de dificultades – o de oportunidades- a la que deberemos enfrentarnos a lo largo de nuestra vida* (Goleman, 1996; 60).

Apoyándome en esto se puede afirmar que debemos tomar consciencia de lo importante que es educar las emociones, para que así nuestros alumnos aprendan a desarrollar habilidades emocionales básicas. Según Fernández Berrocal y Extremera (2002) la escuela del siglo XXI conoce y sabe los beneficios de la Inteligencia Emocional (en adelante IE), por eso esta se ha comprometido y ha asumido la misión de educar igualmente en cabeza y corazón, es decir, en lo académico y lo emocional. Con la seguridad de que estos dos tipos de aprendizajes son inseparables, y están interconectados. No hay que apostar por uno de ellos y contrarrestar el otro, sino que ambos se complementan. El aprendizaje emocional permite ser consciente de las emociones, de nuestros propios comportamientos, en conclusión de conocerse a sí mismo y conocer las emociones de los demás.

Durante 10 años esta teoría ha ido cambiando, según Gardner (1983) en Goleman (1995, pág., 69) *La inteligencia intrapersonal consiste en la capacidad de comprender a los demás: cuáles son las cosas que más les motivan, cómo trabajan y la mejor forma de cooperar con ellos. Los vendedores, los políticos, los maestros, los médicos y los dirigentes religiosos de éxito tienden a ser individuos con un alto grado de inteligencia interpersonal. La inteligencia interpersonal [...] por su parte, constituye una habilidad correlativa – vuelta hacia el interior- que nos permite configurar una imagen exacta y verdadera de*

nosotros mismos y que nos hace capaces de utilizar esa imagen para actuar en la vida de un modo más eficaz. Según Goleman (1995, pág., 25) todas las emociones son, en esencia, impulsos que nos llevan a actuar, programas de reacción automática con los que nos ha dotado la evolución. La misma raíz etimológica de la palabra emoción proviene del verbo latino moveré (que significa «moverse») más el prefijo «e-», significando algo así como «movimiento hacia» sugiriendo, de ese modo, que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción.

En conclusión Goleman (1995) define la Inteligencia Emocional como una forma de interactuar con el mundo teniendo en cuenta cinco elementos precisos para el desarrollo de la inteligencia emocional: la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, la empatía y la habilidad social. Los tres primeros elementos dependen de la persona como tal; autoconciencia, control de los diferentes estados de ánimo y la automotivación. Por otro lado los dos últimos elementos tienen que ver con la relación que el ser humano tiene con otras personas; altruismo o compasión, dando lugar a la adaptación social.

1.2. Habilidades de la Inteligencia Emocional

El conjunto de habilidades de las que se habla en el punto anterior serían muy útiles para todo aquel que desempeñe una labor docente, para controlar su estrés e incrementar su motivación como la de sus alumnos. A continuación se hará una breve descripción de cada una de ellas (figura 2) (Díez de Ulzurrun & Martí, 1998):

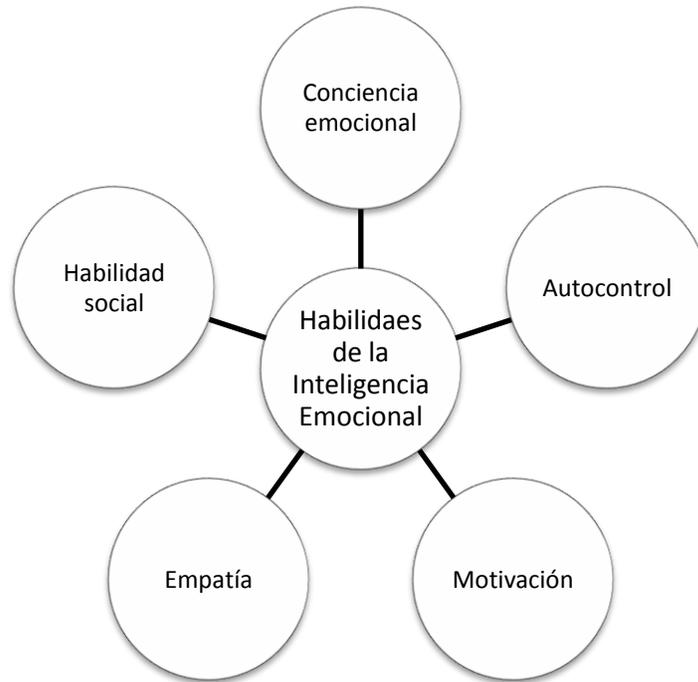


Figura 2: Habilidades de la Inteligencia Emocional

- a) Conciencia emocional: capacidad para conocer y darse cuenta de las propias emociones y sentimientos, conociendo sus motivos y el momento en el que tienen lugar.
- b) Autocontrol: gracias a una serie de habilidades podemos mantener bajo control las emociones negativas
- c) Motivación: conjunto de habilidades que ayudan a encontrar motivos suficientes para diseñar, iniciar o mantener un esfuerzo que un trabajo necesitara para alcanzar unos objetivos propuestos.
- d) Empatía: capacidad que permite a un individuo ponerse en el lugar de otro, ya que se molesta en conocer las circunstancias del estado de ánimo y comprenderlas.
- e) Habilidad Social: Según Adam, E. (2002, pág.4) *“consiste en una serie de habilidades empleadas en la interacción social. Pueden agruparse en: habilidades conversacionales [...], habilidades para expresar emociones [...] y habilidades para comportarse de una forma asertiva.”*

Para Shapiro (1997), en Dueñas Buey (2002), el término inteligencia emocional se identifica con las cualidades emocionales necesarias para el logro del éxito, entre las cuales se pueden incluir: la empatía, la expresión y la comprensión de los sentimientos, el control del genio, la independencia, la capacidad de adaptación, la simpatía, la capacidad de resolver los problemas en forma interpersonal, la persistencia, la cordialidad, la amabilidad y el respeto.

Sin embargo Cooper y Sawaf (1997), en Dueñas Buey (2002), definen la inteligencia emocional como la aptitud para captar, entender y aplicar eficazmente la fuerza y la perspicacia de las emociones en tanto que fuente de energía humana, información de relaciones e influencias. Para Simmons y Simmons (1997), la inteligencia emocional es el conjunto de necesidades emocionales, de impulsos y de valores verdaderos de una persona, y dirige toda su conducta visible.

1.3. Modelos de Inteligencia Emocional

Según Mayer, Salovey y Caruso (2000) la categorización conceptual más admitida en IE distingue entre modelos mixtos y modelos de habilidad basados en el procesamiento de la información.

Salovey y Mayer (1997) conciben la IE como una inteligencia natural que se adapta al usar las emociones y la aplicación de estas a nuestro pensamiento. Para estos autores, las emociones facilitan la adaptación al medio y ayudan/cooperan en la resolución de problemas (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005). Según Mayer, Caruso y Salovey (1999) son un sistema inteligente, y debe formar parte de otras inteligencias tradicionales, principalmente con la inteligencia verbal, por la conexión con la comprensión y expresión de sentimientos. A partir de esta definición, la IE es considerada una habilidad que hace que emoción y razón se unan en un procesamiento de la información emocional y facilitar así una respuesta segura e inteligente sobre nuestra vida emocional.

Mayer y Salovey (1997) en Fernández-Berrocal y Extremera (2005;68) consideran la Inteligencia Emocional partiendo de características generales se pueden ubicar en cuatro

habilidades básicas, que son: *la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual* (Figura 3).

En Fernández-Berrocal y Extremera (2005) Salovey (en prensa) destaca que en un contexto escolar los niños se enfrentan continuamente a situaciones en las que tiene que hacer uso de habilidades emocionales para poder integrarse de forma adecuada a la comunidad educativa.

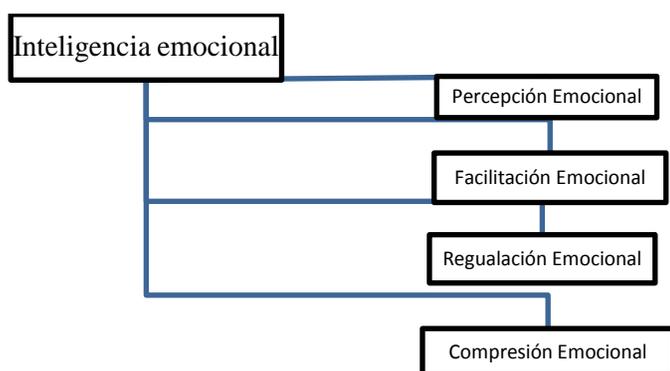


Figura 3. Modelo de Inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1997)

Obviamente los profesores son los primeros que deben emplear su Inteligencia Emocional a lo largo de la actividad docente, para poder guiar con éxito sus emociones y las de sus alumnos. A continuación se describen estas cuatro habilidades emocionales y situaciones en las que estas se ponen en práctica, todo ello durante el proceso de enseñanza aprendizaje (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

1. *La percepción emocional* se considera una habilidad que sirve para identificar los propios sentimientos y los sentimientos de los demás, así como los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que estos conllevan. Cuando hablamos de identificar los sentimientos de los demás tenemos que hacer referencia al hecho de discriminar correctamente la honestidad y la sinceridad de estas. Para que desarrollar esta habilidad se necesita prestar atención y descodificar las señales emocionales corporales faciales así como el tono de voz que se está utilizando. En clase esta habilidad se puede percibir cuando un profesor nota en la cara de

sus alumnos que estos están aburriéndose o no entienden la explicación, tras identificar esta información el profesor cambiará la forma de dar la clase, el ritmo o incluyendo algún hecho que despierte el interés de estos (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

2. *La facilitación o asimilación emocional*; es la capacidad o habilidad que implica que cuando razonamos o solucionamos problemas tengamos en cuenta los sentimientos. Concretamente en cómo las emociones afectan a nuestro sistema cognitivo y cómo los estados afectivos ayudan en la toma de decisiones. Ayuda también a focalizar la atención en lo verdaderamente importante, priorizando así nuestros procesos cognitivos. Esta habilidad permite que las emociones nos ayuden a procesar la información, y actúan de forma positiva en nuestro razonamiento y en la toma de decisiones. En el ámbito escolar esto podemos ver reflejarse en cómo un alumno necesita estudiar bajo un estado anímico positivo y sin embargo otros bajo la presión y/o tensión les permite razonar y memorizar mejor (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).
3. *La comprensión emocional*; Habilidad para identificar las señales emocionales, etiquetarlas y reconocer en qué categorías se agrupan los sentimientos. Implica conocer las causas que genera un estado anímico y las consecuencias que tendrán nuestras emociones. En el aula esto podemos ver cuando un compañero lo está pasando mal por alguna situación familiar y sus compañeros lo apoyan emocionalmente (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).
4. *La regulación emocional*; Capacidad para estar abierto a los sentimientos, ya sean positivos o negativos, reflexionar y aprovechar o descartar la información que estos sentimientos tienen, atendiendo a su utilidad. Asimismo esta habilidad regula las emociones propias y las ajenas, moderando las negativas y potenciando las positivas. Esto implica tener un manejo del mundo interpersonal e intrapersonal, para así poder regular tanto las propias emociones como las de los demás, poniendo en práctica estrategias que hacen que las emociones cambien en función de si están son positivas o negativas. Es la habilidad más

compleja de la IE. En el ámbito educativo esto podemos verlo reflejado cuando por ejemplo en el recreo un niño ve que otro le ha quitado el balón, y el niño que lo ha visto interviene en una resolución no agresiva del conflicto, para lo que utiliza estrategias de regulación de situaciones interpersonales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

2. MEDIDAS DE EVALUACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

A principios de los 90 empezaron a crearse medidas para evaluar los aspectos relacionados con la Inteligencia Emocional, con la palabra aspectos me refiero a la empatía, creatividad emocional, motivación, autocontrol... estas medidas median solo aspectos muy concretos de la inteligencia emocional (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005). El desarrollo de este modelo teórico implicó la necesidad de evaluar las dimensiones emocionales propuestas y, por tanto, la elaboración de diferentes enfoques de medida. Cualquier instrumento debe cumplir una serie de criterios psicométricos validados. En especial, además de indicadores claros de fiabilidad y validez, cuando surge un nuevo constructo, las herramientas desarrolladas deben mostrar que no valoran simplemente otras dimensiones psicológicas ya conocidas como los rasgos de personalidad, la inteligencia cognitiva o las habilidades sociales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005).

Según Extremera y Fernández-Berrocal (2003) En las investigaciones educativas se emplean tres procedimientos de evaluación de la Inteligencia Emocional (figura 4):

1. Medidas de auto – informe, fueron las primeras herramientas desarrolladas para evaluar las habilidades de IE y actualmente siguen siendo ampliamente utilizadas, entre otras por su fácil administración y la rapidez para obtener unas puntuaciones, y por otro lado, porque confía en los procesos introspectivos como un de las más efectivas de indagar en los aspectos emocionales y afectivos del ser humano. Los instrumentos están compuestos por enunciados breves cortos en los que el alumno evalúa su IE mediante la propia estimación de sus niveles en determinadas habilidades

emocionales. Este indicador se denomina “índice de inteligencia emocional percibida o auto - informada” y nos informa de las creencias de los alumnos sobre si pueden percibir, discriminar y controlar sus emociones (Extremera y Fernández Berrocal, ,2003). Esta medida ha sido criticada ya que no revelan un resultado basado en las habilidades, sino una puntuación de la capacidad.

2. Medidas basadas en la observación externa que como testifican se solicita la evaluación por parte de los compañeros de clase o el profesor para que nos dé su opinión sobre como el alumnos es percibido con respeto a su interacción con el resto de compañeros, su manera de resolver los conflictos en el aula o bien su forma de afrontar las situaciones de estrés. Esta forma de evaluación es complementaria al primer grupo de medidas y sirve de información adicional y como medida para evitar posibles sesgos de deseabilidad social.
3. Medidas de ejecución, los participantes se les pide que cumplimenten un total de ocho tareas emocionales de diversa índole que recogen las habilidades del modelo. El MSCEIT v. 2.0 es un instrumento compuesto por 141 ítems, y diseñado para medir los cuatro factores del modelo: a) percibir emociones de manera eficaz, b) usar emociones para facilitar el pensamiento, c) comprender las emociones y d) manejar emociones (Mayer y Salovey, 1997). Proporciona una puntuación total, dos puntuaciones referidas a las áreas (experimental y estratégica), las puntuaciones referidas a las cuatro habilidades del modelo y, finalmente, las puntuaciones en cada una de sus subescalas.

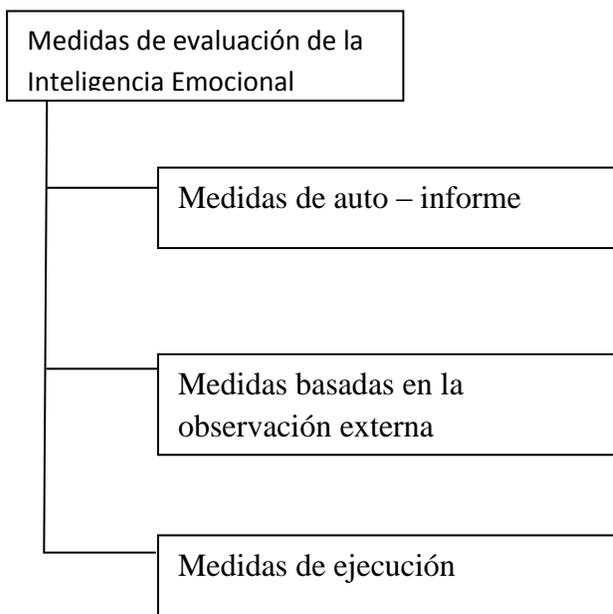


Figura 4: Medidas de evaluación de la Inteligencia Emocional

3. LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA ESCUELA.

Educar para la vida gracias a las emociones surge como una respuesta educativa que la sociedad de hoy en día necesita, ansiedad, depresiones, violencia son algunos de los estados emocionales que se pueden ver en la actualidad. Por ello se debe educarse en el desarrollo y comprensión de las emociones, este proceso es continua y gradual, es decir, deben ser enseñadas lo largo de la escolaridad progresivamente, ya que este proceso empieza con emociones simples que se van haciendo más complejas. Los niños a medida que crecen cambian sus estrategias para poder hacer frente a las distintas circunstancias que van aconteciendo, gracias al control de las emociones. Este fenómeno ocurre porque el niño cuando conoce las causas, se puede enfrentar mejor a sus emociones (Dueñas Buey, 2002). Los docentes deberíamos empezar a ver los beneficios de la inteligencia emocional en lo referente a sus efectos preventivos, sobre lo que llegarán a ser, empezar a trabajar con ella en E. Infantil para que los alumnos lo conviertan en hábitos que perduren el resto de sus vidas.

Según Palou (2003) antes de hablar sobre que entendemos por educar a raíz de las emociones, debemos tener claras cuáles son las piezas del motor emocional, además de

concienciarnos de lo importante que son las actitudes de las personas y el papel que juegan en los contextos afectivos del niño. Cuando hablamos de contexto nos referimos a la familia, educadores, compañeros y compañeras.

Durante mucho tiempo los maestros solo se han preocupado del desarrollo intelectual de sus alumnos, las bajas calificaciones en asignaturas como matemáticas o lengua era lo que realmente les importaba, sin embargo desde hace un tiempo los educadores se están dando cuenta de que existe en sus alumnos una carencia mucho más importante, el *analfabetismo emocional*. Aunque hoy en día se está haciendo un gran esfuerzo para solventar esta falta, no hay grandes cambios. Para ello los educadores no solo deben recurrir a los afectos, motivación y experiencia inmediata, sino que hay que dedicarse a educar al afecto mismo (Goleman, 1995).

Una de las labores fundamentales de un buen maestro es el desarrollo integral de sus alumnos. Con la palabra integral hablamos del aspecto cognitivo, físico, social y afectivo. Estos dos últimos relacionados directamente con la Inteligencia emocional, por lo tanto los educadores debemos darnos cuenta de lo importante que es trabajar la IE en la escuela, especialmente nos centraremos en E. Infantil, qué es donde los niños forman sus bases de la personalidad. Pero no hay que olvidarse que la IE debe trabajarse a lo largo de toda la escolarización, ya que en toda ella existen diferentes procesos de maduración y aprendizaje.

“La inteligencia emocional genera el flujo necesario para sentir un estado interno de compromiso, de seguridad, de confianza, de libertad, el cual crea sosiego en la persona y, por consiguiente, en el ambiente. Este sosiego generalizado e indispensable para que las relaciones fluyan ricas, creativas, vivas, tranquilas, como si cada persona tuviera su espacio u su tiempo, en un espacio y en un tiempo comunes.” (Gómez Bruguera, 1998:34).

Según Fuentes, Lombart, López y más (2002), el primer paso que debemos dar para educar a los niños en la inteligencia emocional, es dar ejemplo, hablar de las emociones que sentimos en ese día, si estas triste o alegre y explicar el por qué, para poder ayudar en el caso que sea necesario. Así los niños tomarán ejemplo del educando. Se debe utilizar un vocabulario adecuado al tema es decir, emocional, apoyado siempre en la comunicación no

verbal y en el tono de voz. Es bueno que el educador verbalice los estados emocionales de los niños que en un momento dado por ejemplo han llorado, explicarles porque ha llorado.

Según Palou (2004) uno de los objetivos de educar en las emociones es que el crecimiento en lo que a emociones se refiere, sea cada vez más autónomo. Esto quiere decir que, la persona pueda vivir en sociedad sin ser sometida a los sentimientos de los demás, pero teniéndolos en cuenta para así poder concurrir con estos. Para ello el entorno y la familia deberán tener actitudes de desapego, es decir, que se distancie un poco del “colchón afectivo” que ha tenido durante su vida, un colchón que hace sentirse querido. Si esto se va poniendo en práctica desde que el niño es pequeño, este sabrá salir solo de situaciones problemáticas y solucionarlas, conseguir lo que desea, simplificando, caer y levantarse para coger otro camino que le conduzca a lo que quiere conseguir. Gracias a esto el niño experimenta, coge confianza en su persona, en las posibilidades que tiene y todo esto sin la ayuda de nadie. Así va conociéndose a sí mismo, sus virtudes y defectos y comprueba la satisfacción que da conseguir algo con el propio esfuerzo, además crece la aceptación del dolor. Así vemos que el entorno tiene un papel fundamental en el crecimiento autónomo de las emociones.

Para Molina, Osses, Riquelme, Riquelme, Sepúlveda y Urrutia (2010) los 5 rasgos característicos de las emociones en los niños son los siguientes:

1. Emociones intensas: responderán con la misma intensidad ante todas las experiencias vividas, aunque la magnitud sea diferente.
2. Aparición con frecuencia: para los niños la expresión de las emociones es algo muy estereotipado, estos con el paso del tiempo van aprendiendo que las emociones provocan reacciones en los adultos. Estas reacciones pueden ser de aprobación o de castigo.
3. Transitoriedad: son capaces de pasar rápidamente de las risas al llanto, del cariño a los celos...
4. Reflejo de individualización: cuando los niños nacen, las reacciones que estos tienen suelen ser similares entre todos, pero esto cambia a medida que crecen y reflejan los aprendizajes que han ido adquiriendo.

5. Cambio en la intensidad: según pasa el tiempo, existen emociones que se fortalecen y otras que se debilitan.
6. Detectables a través de síntomas conductuales: hay emociones que son identificables por la inquietud que transmiten, ya que estas no se expresan directamente. Estos síntomas pueden ser: dificultades de aprendizaje, el llanto...

Los sentimientos se aprenden como el resultado de situaciones de la unión de varias emociones. Conocer qué nos emociona y por qué, la manera en cómo nos sentimos nos ayuda a reconocer nuestra identidad y qué tenemos en común con los otros y qué nos diferencia. Tener acceso a nuestras emociones y sentimientos nos ayuda a percibir qué se encuentra por debajo de nuestros valores o cuál es la verdadera razón de nuestras acciones. Trabajar las emociones y los sentimientos en clase sin ningún tipo de tabú, hace que los niños vayan expresándose, emocionalmente hablado, y expongan sus sentimientos sin pudor (Palou, 2003).

De acuerdo con Dueñas Buey (2002) para conseguir una buena educación emocional en los alumnos hay cinco factores, habilidades o competencias que dan nombre a esta inteligencia. Según Goleman (1995) deben de ser fomentadas, estas son las cinco habilidades (figura 5):



Figura 5: Habilidades de la Inteligencia Emocional

1. *Conciencia emocional* que implica ser consciente de uno mismo, de las propias emociones y sentimientos, identificarlas y etiquetarlas, del propio sentimiento de vida y de la existencia de ser. Es decir dar nombre a las propias emociones utilizando un vocabulario emocional.
2. *Autocontrol o regulación de las emociones*, capacidad para controlar y manejar los sentimientos y los estados de ánimo. Saber afrontar los sentimientos negativos y superarlos dejando a un lado el nerviosismo y permaneciendo tranquilo, lo que incluye autocontrol de la impulsividad y tolerancia a la frustración, para ello nos servimos de estrategias de auto-regulación. A su vez esta competencia incluye auto-generar emociones positivas, experimentarlas de forma voluntaria y consciente.
3. *Motivación*, lo que conlleva ser constante, aplicado, perseverante y tener resistencia ante las posibles frustraciones. Incluye automotivación, actitud positiva, responsabilidad, buscar ayudar y recursos... Es decir tener una imagen positiva sí mismo, implicarse emocionalmente en actividades diversas de la vida, un sentido constructivo del yo y de la sociedad, afrontar retos y ser optimista. Buscar ayuda cuando sea necesaria, y saber acceder a los recursos disponibles con lo que se cuenta. Lo más importante asumir la responsabilidad en toma la toma de decisiones.
4. *Empatía*, es la capacidad para ponerse en lugar de otra persona, lo que significa, entender lo que siente, comprenderlo y sentir lo que sienten otras personas. Para ello es imprescindible conocer y dominar las habilidades sociales básicas: saludar, despedirse, dar las gracias, escuchar, pedir un favor, una actitud dialogante, pedir disculpas, etc. Además de tener un total respeto por los demás y aceptar tanto las diferencias individuales como las grupales, lo que implica valorar los derechos de todas las personas. Debe existir una comunicación receptiva y expresiva. Muy importante en este punto es la asertividad, capacidad de decir “no” y mantenerlo, un comportamiento equilibrado, y la capacidad para defender y expresar derechos, sentimientos y opiniones.

5. *Habilidad social*, entenderse con los demás, no ser un observador sino hacer algo en común con ellos, sentir alegría al estar entre la gente, ayudar, colaborar o saber permanecer en grupo. Capacidad para identificar problemas, fijar objetivos positivos y realistas, capacidad para resolver conflictos en paz, capacidad para generar situaciones óptimas en la vida personal, social y profesional. (Bisquerra, 2003)

García Torres (1983), en Dueñas Buey (2002), nos desvela algunas claves para ayudar al niño a construir un buen concepto de sí mismo dentro de la escuela:

1. Que los profesores sean para los niños modelos, y se alaben a sí mismos. Normalmente los niños durante la escolarización y su desarrollo suelen presentar una tendencia a la autocrítica.
2. Ayudarles a ser realistas en sus objetivos y en la evaluación que hacen de ellos mismos. Los objetivos inalcanzables originan sentimientos de frustración y la evaluación de los niños generalizar en el fracaso y limarles en situaciones concretas.
3. El niño deberá aprender a controlar su conducta en lugar de depender de las situaciones y de las personas con las que se relaciona.
4. Enseñar a recibir alabanzas y alabar a los demás cuando sea necesario.

Estar educado emocionalmente es ser consciente y capaz de crear y formar emociones positivas, reconocer las emociones de los demás y las de uno mismo, pensar en los problemas y ver lo que ocurre y solucionarlo positivamente.

En referencia a lo anterior podemos decir que trabajar la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil, ayuda a crear personas más empáticas y humanas, que saben ayudar a los demás y pueden fomentarse la autoestima, entre otras muchas posibilidades, creando así la alfabetización de las emociones. Según Fuentes, Lombart, López y más (2002: 40) “*en la escuela infantil, es muy bueno comenzar a darle a la educación emocional el papel de vía*

regia para la comunicación afectiva y la búsqueda de la comprensión de uno mismo y de los demás, dando los primeros pasos de la alfabetización emocional.”

V. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. INTRODUCCIÓN

Con este plan de intervención queremos lograr que los niños desarrollen la Inteligencia Emocional. Nuestra finalidad sería que el niño comprenda el mundo para integrarse en él de manera dinámica y constructiva, centrándonos en el reconocimiento y exploración de las emociones. El aprendizaje será activo por lo que se utilizará un proceso subjetivo en el que cada niño modifica sus experiencias conforme a las que ya tenía adquiridas. Se promoverán actividades donde el niño pueda aprender y explorar.

Todo se conseguirá con la participación activa del alumnado, preocupándonos por un desarrollo de la Inteligencia Emocional a largo plazo.

La maestra actuará como guía y como modelo para que junto a las actividades los niños desarrollen esa inteligencia. Promoviendo actividades donde el niño pueda explorar y aprender

2. RELACIÓN DEL TEMA CON EL CURRÍCULO INFANTIL

En este segundo apartado de la propuesta de intervención se detallará la relación que tiene dicha intervención con el currículo de Educación Infantil de la comunidad de Castilla y León. Dicha relación puede verse reflejada en la tabla, en la que se detalla cuáles son los puntos clave del currículo oficial que se trabajarán en la propuesta de intervención (tabla 1).

Objetivos de la etapa de Educación Infantil	Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas. Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales. Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, con especial atención a la igualdad entre niñas y niños, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
Principios metodológico	La intervención educativa se adecuará al nivel de desarrollo y al ritmo de aprendizaje del niño y de la niña.

s generales	<p>Proponer fórmulas diversas de actuaciones ajustadas al contexto donde se desarrolla la acción y fundamentadas en el conocimiento de las características psicológicas, de los procesos madurativos y los procesos de aprendizaje del niño.</p> <p>Aprendizajes significativos</p> <p>Principio de globalización</p> <p>El juego forma parte de la tarea escolar</p> <p>Actividades en grupo</p> <p>Hacer uso del lenguaje</p> <p>Favorecer un ambiente lúdico, agradable y acogedor, que ofrezca múltiples situaciones de comunicación y relación</p> <p>Evaluación continua del proceso de desarrollo y aprendizaje</p>	
<p>Área I.</p> <p>Conocimiento de sí mismo y autonomía personal</p>	Objetivos	<p>Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, preferencias e intereses, y ser capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.</p> <p>Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de su reconocimiento personal y de la interacción con los otros, y descubrir sus posibilidades y limitaciones para alcanzar una ajustada autoestima.</p> <p>Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros, actuar con confianza y seguridad, y desarrollar actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración.</p>
	Contenidos	<p>Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen.</p> <p>1.3. El conocimiento de sí mismo.</p> <p>1.4. Sentimientos y emociones.</p>
	Criterios de evaluación	<p>Respetar y aceptar las características de los demás sin discriminación.</p> <p>Confiar en sus posibilidades para realizar las tareas encomendadas, aceptar las pequeñas frustraciones y mostrar interés y confianza por superarse.</p>

		Mostrar actitudes de ayuda y colaboración.
Área II. Conocimiento del entorno	Objetivos	<p>Observar y explorar de forma activa su entorno y mostrar interés por situaciones y hechos significativos, identificando sus consecuencias.</p> <p>Relacionarse con los demás de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, ajustar su conducta a las diferentes situaciones y resolver de manera pacífica situaciones de conflicto.</p> <p>Actuar con tolerancia y respeto ante las diferencias personales y la diversidad social y cultural, y valorar positivamente esas diferencias.</p>
	Contenidos	<p>Bloque 3. La cultura y la vida en sociedad.</p> <p>3.1. Los primeros grupos sociales: familia y escuela.</p>
	Criterios de evaluación	<p>Interesarse por otras formas de vida social del entorno, respetando y valorando la diversidad.</p> <p>Analizar y resolver situaciones conflictivas con actitudes tolerantes y conciliadoras.</p>
Área III. Lenguajes: comunicación y representación	Objetivos	<p>Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral y otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.</p> <p>Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social.</p> <p>Valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia y de la igualdad entre hombres y mujeres.</p>
	Contenidos	<p>Bloque 1. Lenguaje verbal.</p> <p>1.1. Escuchar, hablar, conversar.</p> <p>Bloque 4. Lenguaje corporal.</p>
	Criterios de evaluación	<p>Comunicar por medio de la lengua oral sentimientos, vivencias, necesidades e intereses.</p> <p>Participar en una conversación adecuadamente, con claridad y corrección, y valorar que sus opiniones son respetadas.</p>

		Relatar o explicar situaciones, hechos reales, razonamientos, tareas realizadas e instrucciones de forma clara y coherente. Comunicar sentimientos y emociones espontáneamente por medio de la expresión artística.
--	--	--

Tabla 1: Relación del Currículo de Educación infantil de Castilla y León con la propuesta de intervención..

3. CONTEXTO Y TEMPORALIZACIÓN

Con referencia al contexto al que va destinada la propuesta que se va a plantear en este trabajo, corresponde al segundo ciclo de Educación Infantil, concretamente al tercer curso, es decir, va dirigido a alumnos y alumnas con edades comprendidas entre los 5 y los 6 años, ya que es en este momento cuando éstos son algo más conscientes de los sentimientos y las emociones que sienten tanto ellos mismo como sus compañeros.

Sin embargo, a pesar de que se considera una propuesta más aplicable al ciclo de infantil al que se ha hecho referencia anteriormente, puede ser igualmente aplicable al resto de los ciclos de infantil, realizando las adaptaciones correspondientes.

Con respecto a la temporalización que vamos a llevar a cabo para la elaboración de esta propuesta, será durante un mes y una semana. Esta consiste en:

Las sesiones se llevarán a cabo Lunes, Miércoles y Viernes.

Durante los primeros ocho días se trabajará a partir del cuento *El imaginario de los sentimientos de Félix (2004)* de Didier Levy y Fabrice Turrier. En las todas las sesiones se trabajará de la misma manera. Con esto queremos conseguir que los niños conozcan las emociones que pueden llegar a sentir.

Durante los siete días restantes se trabajara la Inteligencia Emocional globalmente (tabla 2).

	Lunes Semana 1	Miércoles Semana 1	Viernes Semana 1	Lunes Semana 2	Miércoles Semana 2	Viernes Semana 2
9-10h	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea
10-11.30h	Unidad lectiva	Sesión II	Unidad lectiva	Unidad lectiva	Sesión V	Unidad lectiva
11.30-12.15h	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
12.30-13.30	Sesión I	Unidad lectiva	Sesión III	Sesión IV	Unidad lectiva	Sesión VI
13.30-14	Salida	Salida	Salida	Salida	Salida	Salida

	Lunes Semana 3	Miércoles Semana 3	Viernes Semana 3	Lunes Semana 4	Miércoles Semana 4	Viernes Semana 4
9-10h	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea	Asamblea
10-11.30h	Unidad lectiva	Sesión VIII	Unidad lectiva	Unidad lectiva	Sesión XI	Unidad lectiva
11.30-12.15h	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo	Recreo
12.30-13.30	Sesión VII	Unidad lectiva	Sesión IX	Sesión X	Unidad lectiva	Sesión XII
13.30-14	Salida	Salida	Salida	Salida	Salida	Salida

	Lunes Semana 5	Miércoles Semana 5	Viernes Semana 5
9-10h	Asamblea	Asamblea	Asamblea
10-11.30h	Unidad lectiva	Sesión XIV	Unidad lectiva
11.30-12.15h	Recreo	Recreo	Recreo
12.30-13.30	Sesión XIII	Unidad lectiva	Sesión XV
13.30-14	Salida	Salida	Salida

Tabla 2: temporalización de las sesiones

4. OBJETIVOS

1. Trabajar las diferentes emociones, alegría, furia, orgullo, decepción, sorpresa, celos, curiosidad, tristeza, timidez, nervios, tranquilidad y felicidad.
2. Conocer las emociones que se sienten ante diferentes situaciones.
3. Trabajar la empatía.
4. Conocer estrategias de autorregulación para las emociones negativas.
5. Desarrollar el lenguaje oral.
6. Fomentar el hábito de escucha.

5. CONTENIDOS

- El conocimiento de sí mismo.
- Sentimientos y emociones
- Coordinación motriz
- Juego y actividad
- La actividad y la vida cotidiana
- Lenguaje corporal
- Lenguaje verbal

6. RECURSOS MATERIALES Y ESPACIALES

Los recursos materiales que utilizaremos para llevar a cabo las sesiones serán los que a continuación se enumerarán, estos se necesitan para experimentar y emprender un aprendizaje practico-activo por ello hay que valorarlos muy adecuadamente.

- Tarjetas expresando diferentes emociones.
- Papel continuo

- Rollos de lana.
- Marionetas.
- Canción *Sinfonía N° 3 (Alegro)*
- Canción *Claro de Luna* de Beethoven
- Tarjetas con las situaciones a dramatizar.

El espacio que se utilizará en la mayoría de las sesiones será el aula. Pero también utilizaremos el aula de psicomotricidad para llevar a cabo las sesiones XII y XIII.

7. METODOLOGÍA

Para desarrollar esta intervención, se comenzará todas las sesiones con una asamblea en la que expondrán sus vivencias, dudas o curiosidades. Después realizaremos las actividades correspondientes a cada sesión, y serán evaluadas tanto grupal como individualmente.

Los principios metodológicos que se van a desarrollar en esta propuesta de intervención atenderán a los que marca el currículo de Educación Infantil. La intervención educativa se adecuará a los niveles de desarrollo del niño/a así como el ritmo de aprendizaje. Se atenderá al principio de globalización por el cual el desarrollo del niño se basa en sus percepciones.

Se desarrollará en todo lo posible el lenguaje del niño así como la expresión oral. La evaluación continua será esencial en esta propuesta para el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños.

En el desarrollo de cada una de las sesiones se ha utilizado una metodología activa en la cual cada niño participara de forma directa en el desarrollo de la actividad. Por otra parte estas tienen una metodología participativa en la que el aprendizaje vivencial del niño es primordial.

Además en todo momento se intenta realizar las sesiones de una forma lúdica para que los niños mediante el juego aprendan, de manera divertida, cooperativa y espontánea.

Finalmente hemos utilizado una metodología significativa, en la que ellos mismos han realizado las actividades, en las que el maestro solo actúa como guía.

8. SESIONES

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Esta primera actividad se llevará a cabo durante todos los días que haya sesiones de Inteligencia Emocional.

Objetivos:

1. Nombrar en uno mismo las emociones que siente.
2. Identificar adjetivos positivos en las personas que nos rodean.
3. Trabajar la empatía.
4. Desarrollar y favorecer el lenguaje oral.
5. Fomentar el hábito de escucha durante las conversaciones.

Desarrollo:

Esta actividad se realizará al principio de la mañana y como ya he dicho formará parte de las rutinas diarias. Cuando el niño encargado este pasando lista deberá preguntar a cada niño después de decir su nombre: ¿Cómo te sientes hoy? El niño al que se le ha preguntado deberá decir cómo se siente en ese momento y explicar al resto de sus compañeros por qué se siente así. Si el sentimiento que experimenta un niño es negativo, por ejemplo tristeza, los demás niños podrán ofrecerle alguna solución para que ese sentimiento desagradable desaparezca. Además de esto deberán decir el nombre de un compañero acompañándolo de un adjetivo positivo que este tenga.

Evaluación:

	Sí	A veces	No
Expresa las emociones que siente			
Identifica adjetivos positivos			
Desarrolla el lenguaje oral			
Respeto los turnos de palabra			
Respeto las opiniones de los demás			
Escucha a sus compañeros			

Sesiones I, II, III, IV, V, VI, VII y VIII. “Las emociones de Félix”

Objetivos:

1. Reconocer las emociones del protagonista del cuento.
2. Conocer las estrategias de autorregulación de los otros.
3. Descubrir herramientas para regular las emociones.
4. Desarrollar el lenguaje oral.
5. Desarrollar el hábito de escucha.

Desarrollo:

En esta actividad se les leerá a los niños el cuento *El imaginario de los sentimientos de Félix* (2004) de Didier Levy y Fabrice Turrier. Este libro trata muchos de los sentimientos que los niños experimentan en su vida diaria alegría, miedo, amor, rabia son algunos de los sentimientos que Félix tiene en el cuento.

Como el cuento se va desarrollando con forme a los sentimientos que el protagonista siente y son muchos para leerlos en una sola sesión se propone: leer dos capítulos cada día que toque con lo que se cubrirán ocho días de los doce que durara el plan de intervención.

Al finalizar cada capítulo se comprobará si los niños han entendido el sentimiento que Félix ha tenido, para ello se realizarán una serie de preguntas relacionadas con el sentimiento.

Después cada niño tendrá que contar cuando siente el sentimiento que en esa ocasión ha sentido Félix. Además si es negativo tendrá que explicar que hizo para solucionarlo, y los demás compañeros podrán ayudar y opinar sobre lo que el niño está contando.

Sesión I

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo I “A Félix le gusta”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
¿Qué hace Félix cuando le gusta algo?

¿Por qué sabéis que Félix siente que algo le gusta?
4. De uno en uno los niños tendrán que decir qué es lo que a ellos les gusta y por qué.
5. En grupo: ¿Cuándo a vosotros os gusta algo qué hacéis?
6. Se lee el capítulo II “Félix no tiene ganas”
7. Preguntar a los niños:

¿De qué no tiene ganas Félix?

¿Por qué Félix termina lavándose los dientes?

¿Qué hace Félix cuando no tiene ganas de hacer algo?

¿Qué hacéis vosotros cuando no tenéis ganas de hacer algo? ¿Por qué no tenéis ganas de....? ¿Sería mejor hacerlo?

Sesión II

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo III “Félix está contento”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
¿Qué hace Félix cuando está contento?

¿Qué hace Félix cuando está contento?
4. Preguntar uno por uno: ¿Qué te pone contento?
5. Se lee a los niños el capítulo IV “Félix está furioso”.
6. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:

¿Por qué se pone furioso Félix?

¿Cómo se tranquiliza Félix?

¿Cuándo más se pone furioso Félix?

¿Qué hace Félix cuando está furioso?

7. Preguntar uno por uno: ¿Qué te pone furioso? ¿Haces lo mismo que Félix cuándo está furioso?

8. En grupo: ¿Qué podemos hacer para qué se nos pase la furia?



Sesión III

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo V “Félix está orgulloso”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Qué le pasa a Félix?
 - ¿Cuándo se siente Félix orgulloso?
 - ¿Qué hace Félix cuando está orgulloso?
4. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo te sientes orgulloso? ¿Por qué?
5. Se lee a los niños el capítulo VI “Félix está decepcionado”.
6. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:

¿Por qué se decepciona Félix?

¿Cuándo más se decepciona Félix?

¿Qué hace Félix cuando está decepcionado?

7. Preguntar uno por uno: ¿Qué te decepciona? ¿Haces lo mismo que Félix cuando estás decepcionado?
8. En grupo: ¿Qué podemos hacer para solucionar las decepciones?



Sesión IV

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo VII “Félix está maravillado”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Qué le pasa a Félix? ¿Por qué está maravillado?
 - ¿Qué son las cinco cosas que maravillan a Félix?
 - ¿Qué hace Félix cuando está maravillado?
4. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo te sientes maravillado? ¿Cómo lo sabes?
5. Se lee a los niños el capítulo VIII “Félix está celoso”.
6. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Por qué se siente Félix celoso?
 - ¿Cuándo más se siente Félix celoso?
 - ¿Qué hace Félix cuando está celoso?
7. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo te sientes celoso? ¿Haces lo mismo que Félix cuando te sientes celoso?
8. En grupo: ¿Qué podemos hacer para superar los celos?



Sesión V

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo IX “Félix es curioso”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Qué le pasa a Félix?
 - ¿Cuándo se siente Félix curiosidad?
 - ¿Qué hace Félix cuando siente curiosidad?
4. Preguntar uno por uno: ¿Por qué sientes curiosidad? ¿Eres muy curioso?
5. Se lee a los niños el capítulo X “Félix está triste”.
6. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Por qué se siente Félix triste?
 - ¿Cuándo se pone contento otra vez?
 - ¿Qué más cosas ponen a Félix triste?
 - ¿Qué hace Félix cuando se siente triste?
7. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo te pones triste? ¿Haces lo mismo que Félix cuándo estás triste?
8. En grupo: ¿Qué podemos hacer para volver a ponernos contentos?



Sesión VI

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo XI “Félix es tímido”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:

¿Qué le pasa a Félix? ¿Cómo lo solucionan las mamás?

¿Cuándo es tímido Félix?

¿Qué hace Félix cuando tiene timidez?

4. Preguntar uno por uno: ¿Alguna vez has sido tímido?
5. En grupo: ¿Cómo superáis la timidez?
6. Se lee a los niños el capítulo XII “Félix se aburre”.
7. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:

¿Por qué se aburre Félix?

¿Cuándo más se aburre Félix?

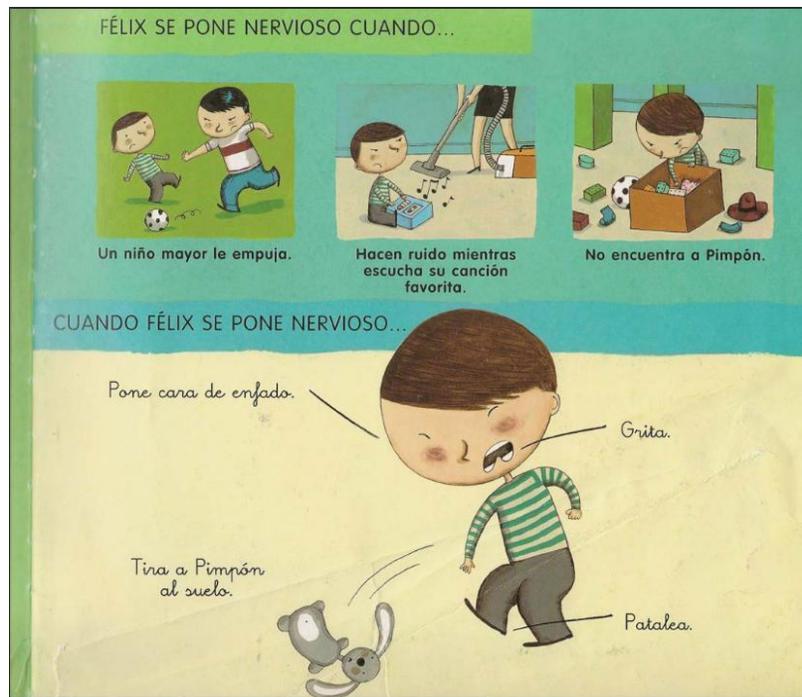
¿Qué hace Félix cuando se aburre?

8. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo te aburres? ¿Haces lo mismo que Félix?
9. En grupo: ¿Qué podemos hacer para no aburrirnos?



Sesión VII

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo XIII “Félix está nervioso”.
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Qué le pasa Félix?
 - ¿Qué le pone nervioso a Félix?
 - ¿Qué hace Félix cuando está nervioso?
4. Preguntar uno por uno: ¿Qué te pone nervioso?
5. En grupo: ¿Qué podemos hacer para tranquilizarnos?
6. Se lee a los niños el capítulo XIV “Félix es furioso”.
7. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
 - ¿Qué significa ponerse tierno?
 - ¿Cuándo es Félix tierno?
 - ¿Qué hace cuando es tierno?
8. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo te pones tierno?
9. En grupo: ¿Es bueno estar tierno? ¿Por qué?



Sesión VIII

1. Rutina: ¿Cómo nos sentimos?
2. Se lee a los niños el capítulo XV “Félix tiene miedo”
3. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:
¿A qué tiene miedo Félix?

¿Qué hace Félix cuando tiene mucho miedo?
4. Preguntar uno por uno: ¿Qué te da miedo?
5. En grupo: ¿Cómo podemos superar el miedo?
6. Se lee a los niños el capítulo XVI “Félix se tranquiliza”.
7. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:

¿Qué le ha pasado a Félix?

¿Cuándo está Félix tranquilo?

¿Qué hace Félix cuando se siente tranquilo?
8. Preguntar uno por uno: ¿Cuándo estás tranquilo?
9. Se lee a los niños el capítulo XVII “Félix es feliz”.
10. Preguntar a los niños para ver si han comprendido el capítulo:

¿Cuándo se siente Félix feliz?

¿Qué hace Félix cuando es feliz?

Evaluación de estas ocho sesiones será la misma:

	Sí	A veces	No
Reconoce las emociones del protagonista			
Conocer la estrategia de autorregulación			
Descubre las herramientas para regular sus sentimientos.			
Desarrolla el lenguaje oral			
Está atento durante la lectura.			

Sesión IX “La caja de los deseos”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

1. Reproducir emociones a través de la expresión corporal y facial.
2. Nombrar y conocer las diferentes emociones.
3. Expresar emociones.

Desarrollo:

En una caja habrá tarjetas en las que aparezcan personajes expresando diferentes sentimientos. La actividad consiste en que un niño mete la mano a la caja y al azar saca una tarjeta, en la que como ya he dicho habrá un sentimiento, el niño debe identificar cual es para representárselo a sus compañeros. El niño que levante la mano y adivine de qué sentimiento se trata, saldrá y volverá a coger otra tarjeta.



Evaluación:

	Sí	A veces	No
Reproduce emociones a través de la expresión corporal y facial			
Nombre y reconocer las emociones			
Expresa emociones			

Sesión X “La silueta de las emociones”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

1. Mejorar la autoestima de los alumnos.
2. Reconocer cualidades (físicas y/o personales) de uno mismo y de los demás.
3. Fomentar la cohesión grupo-clase.
4. Mejorar la automotivación del niño.

Desarrollo:

Para realizar esta actividad necesitaremos dividir el grupo clase en grupos de pequeño trabajo, tres o cuatro por grupo está bien. Después deberán ir dibujando en papel continuo la silueta de todos los integrantes. Una vez hecha, cada miembro del grupo tendrá que poner una cualidad ya sea física o personal de la silueta de cada niño. Una vez tengamos todas las siluetas del pequeño grupo, estas se presentarán al gran grupo. Indicarán a quien pertenece la silueta y las cualidades que tiene. Los niños que no forman parte del pequeño grupo podrán dar su opinión e incluso decir alguna cualidad más para poder ponerla dentro de la silueta. Así se hará con todos los grupos. Una vez que todos los grupos hayan hablado y expuesto sus siluetas estas se colocarán en las paredes de la clase para que cuando algún niño este triste o tenga un mal día podamos recordarle las cualidades que tiene.

Evaluación:

	Sí	A veces	No
Mejora su autoestima			
Reconoce sus cualidades			
Reconoce cualidades en los demás			
Integra el grupo-clase			
Desarrolla su automotivación			

Sesión XI “Lana y sentimientos”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

1. Expresar las situaciones a partir de situaciones reales.
2. Aprender a mostrar las emociones a través del lenguaje oral.
3. Desarrollar empatía.

Desarrollo:

Para esta actividad necesitaremos dos rollos de lana. Uno de ellos simboliza las cosas que no nos gustan y otros las cosas que nos gustan. Los niños estarán colocados en círculo en la alfombra. Se le dará a un niño uno de los rollos de lana, por ejemplo el de color naranja será el rollo de las cosas que nos gustan, y el otro rollo se le entregará a otro niño, de color azul será para las cosas que no nos gustan. El orden para empezar el aleatorio. En este caso comenzaremos con el rollo azul, el de las cosas que no nos gustan, el niño que tiene este rollo tendrá que contar algo que no le gusta o alguna historia que no le ha gustado, después cuando termina de contarlo otro niño podrá pedir el rollo para contar algo que no le gusta. Entonces el niño que ha empezado se quedara con el hilo y pasará el rollo a su compañero. Cuando este cuente lo que no le gusta otro niño pedirá el rollo y este deberá quedarse con el hilo. Esto mismo ocurrirá con el rollo de las cosas que me gustan. Cada niño podrá pedir el rollo que quiera dependiendo de lo que vaya a contar.

Por lo tanto siguiendo esta estructura, quedándose con hilo cada vez que se pasa el rollo, al finalizar tendremos una bonita figura formada de lana que los niños habrán realizado contando sus propias experiencias.

Evaluación:

	Sí	A veces	No
Expresa situaciones reales			
Muestra sus emociones a partir del lenguaje oral			
Siente empatía por lo que cuentan los demás			

Sesión XII “El Elefante”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

1. Asociar emociones a diferentes situaciones vividas.
2. Aprender a representar emociones a través de la expresión corporal.
3. Nombrar y reconocer en los otros y en uno mismo emociones.
4. Fomentar una valoración positiva de las diferencias.

Desarrollo:

Para desarrollar esta actividad utilizaremos marionetas. Este material motiva la comunicación y favorece la expresión de sentimientos. Para ello se contará la historia de un elefante (protagonista) y otros animales. La situación es: en la hora del recreo todos juegan en el patio. Al sonar la señal para ponerse en la fila y entrar a clase, el elefante quiere ponerse el primero y para ello insulta y empuja a sus compañeros. Al día siguiente, los demás animales no quieren jugar con él, y lo ignoran. Entonces el elefante está triste y le cuenta a sus compañeros como se siente porque ninguno de ellos quiere jugar con él. Entonces el elefante mientras entra a la clase se va haciendo preguntas que él mismo se va respondiendo. Así los niños verán que es lo que piensa el elefante, se utilizará la técnica del moldeado para que los niños vean las conductas que hay que seguir en situaciones como éstas.

- ¿Cuál es el problema? Los compañeros no quieren jugar conmigo y me siento solo.
- ¿Por qué ocurre esto? ¿Puede ser que no cumplo las normas? Tal vez haya sido que no he respetado a mis compañeros en la fila.
- ¿Qué he hecho? Insultarles y pegarles.
- ¿Por qué lo hice? Porque quería ser el primero de la fila.
- ¿Cómo me siento? Un poco avergonzado, disgustado, triste, y yo solo me aburro.
- ¿Cómo se sentirán los demás? Estarán enfadados conmigo y se aburrirán.
- Yo quiero volver a jugar con ellos ¿Qué hago? Les pediré perdón.

Después de esta reflexión pediremos a los niños su opinión sobre la situación que acaban de ver. Finalmente será el elefante el que le pida a los niños que le ayude a buscar una solución.

Para que los niños lo vivan más de cerca haremos una dramatización sobre la historia del elefante.

Al acabar esta parte, los alumnos dramatizarán el cuento. Así practicarán la empatía y las habilidades sociales para ver distintos puntos de vista.

Evaluación:

	Sí	A veces	No
Asocia emociones a situaciones vividas			
Representa emociones a través de la expresión corporal			
Nombra y reconoce en los otros y en uno mismo emociones			
Valora positivamente la diferencia de otros			

Sesión XIII “Sentimos con la música”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

1. Experimentar emociones a través de la música.
2. Experimentar emociones a través de la plástica.
3. Expresar emociones a través de la música.
4. Expresar emociones a través de la plástica.
5. Reconocer emociones de otros.
6. Desarrollar una actitud de escucha durante una obra musical.

Desarrollo:

Las emociones van muy ligadas a la música, por eso es imprescindible trabajar estas a partir de la música. Para ello necesitaremos papel continuo y pinturas de colores. En primer lugar escucharán la canción *Sinfonía N° 3 (Alegro)* dejaremos que cada niño la escuche sin que ningún otro estímulo le moleste o interrumpa. Después de esta primera escucha haremos una segunda escucha. En esta ocasión los niños mientras que escuchan la canción tendrán que dejarse llevar por la música y dibujar en el papel continuo lo que la música les transmite.

Después pondremos el *Claro de Luna* también de Beethoven y se hará la misma estructura que en la anterior. Primero se escuchará la canción por primera vez, a continuación se hará una segunda escucha en la que los niños dibujarán lo que la canción les transmite.

Estas dos canciones son totalmente diferentes, por eso han sido elegidas. Los dibujos de los niños, los colores o la actitud de estos ante las canciones serán totalmente diferentes. Al terminar la sesión estos dos murales se colocarán en la clase y comentaremos las diferencias que hay entre ellos. También haremos una tertulia para saber que les ha transmitido cada canción a los niños, porque han utilizado un color u otro... así veremos las distintas emociones que ha provocado la música.

Evaluación:

	Sí	A veces	No
Experimenta emociones a través de la música			
Experimenta emociones a través de la plástica			
Expresa emociones a través de la música			
Expresa emociones a través de la plástica			
Reconoce las emociones de otros			
Desarrolla una actitud de escucha durante una obra musical			

Sesión XIV “Dramatizamos situaciones”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

- Utilizar el cuerpo para comunicar un mensaje y expresar emociones.
- Crear y analizar las propias creaciones.
- Adquirir confianza en uno mismo.
- Mostrarse ante los demás.

Desarrollo:

En esta ocasión los niños van a dramatizar diferentes situaciones. En este caso la dramatización de situaciones interpersonales conflictivas o no, es una estrategia muy adecuada para practicar y ensayar habilidades sociales como ponerse en el lugar de otro o adoptar distintos puntos de vista. Dividiremos la clase en grupos de 3 o 4 niños. Cada grupo tendrá una tarjeta en la que vendrá explicada la situación que tienen que dramatizar.

Situación 1º: Maltrata las cosas de sus compañeros y los demás compañeros deciden no volver a dejarle nada.

Situación 2º: Intenta ponerse en la fila el primero, los demás compañeros no quieren jugar con él/ella.

Situación 3º: Siempre molesta a sus compañeros en clase, los demás compañeros no quieren estar a su lado.

Situación 4º: Ayuda siempre a sus compañeros, todos están muy contentos.

Después de estas representaciones entre todos analizaremos el problema y las posibles soluciones, para ofrecer a los niños estrategias para la resolución de conflictos.

Estas son algunas de las preguntas que se harán después de terminar cada dramatización.

¿Cuál es el problema?

¿Qué ha pasado?

¿Qué ha hecho el/la niña?

¿Cómo se siente?

¿Cómo se sienten los demás?

¿Cómo podríamos ayudar?

Etc.

Evaluación:

	Sí	A veces	No
Utiliza el cuerpo para comunicar un mensaje y expresar emociones			
Crea y analiza las propias creaciones			
Adquiere confianza en uno mismo			
Se muestra ante los demás			

Sesión XV “Nuestro Tesoro”

Rutina: ¿Cómo nos sentimos?

Objetivos:

- Nombrar y reconocer en los otros y en uno mismo las emociones.
- Aprender a mostrar los sentimientos a través del lenguaje.
- Asociar emociones a diferentes situaciones vividas.
- Reconocer los propios gustos y preferencias.

Desarrollo:

Esta última actividad consistirá en hacer una pequeña recopilación sobre todo lo que hemos ido haciendo a lo largo de las sesiones. Primero haremos una asamblea donde los niños contarán cuál ha sido la actividad que más le ha gustado o cual repetirían.

Después de la conversación el maestro enseñará a los niños una maleta que ha llevado a clase. Delante de todos los niños este sacará de la maleta tres objetos. Estos tres objetos deben tener un significado especial para él. Al enseñárselos irá contándoles por qué son importantes para él y por qué los ha elegido. Así los alumnos conocerán mejor a su profesor. Además podrán preguntar y saber más de él.

El maestro invitará a sus alumnos a que hagan lo mismo: llevar tres objetivos importantes y especiales para ellos. Cada niño traerá su maleta y explicará a sus compañeros por qué ha elegido esos tres objetos.

Esta actividad permite conocerse mejor y, descubrir aficiones o afinidades en común.

9. EVALUACIÓN

La evaluación será global, continua y formativa, ya que evaluaremos el aprendizaje adquirido a lo largo del desarrollo de las sesiones, si han afianzado los contenidos y objetivos que nos proponíamos, así como si se han desarrollado bien las actividades ofrecidas, tanto individualmente como en gran grupo. Cada actividad ha sido evaluada en función de los criterios de evaluación establecidos y que se han detallado, basándonos en una observación directa y sistemática, que nos servirá para identificar los aprendizajes adquiridos y las características de la evolución de cada niño.

En primer lugar realizaremos la evaluación inicial donde se comprobarán las ideas previas de los niños sobre el trabajo que se quiere desarrollar, para si fuese necesario adaptarlo a sus necesidades y nivel evolutivo. El instrumento que utilizaremos en esta evaluación inicial será una tabla de evaluación (tabla 3) en la que se irá marcando las casillas además de ir apuntando lo más relevante que ocurra en clase durante una tertulia sobre las emociones.

En segundo lugar se realizará una evaluación continua y formativa donde se irá observando cómo va evolucionando el proceso, que objetivos propuestos se van consiguiendo y que dificultades nos vamos encontrando, para poder ir solucionándolas. Esta observación se hará a través de la observación directa, las notas se irá apuntando en un cuaderno de campo.

Finalmente hemos realizado una evaluación final en la que nos hemos preguntado los siguientes aspectos para comprobar y valorar el proceso de enseñanza realizado.

¿En el desarrollo de las actividades los niños estaban motivados?

¿Las actividades resultado interesantes y diferentes?

¿Se han estrechado las relaciones familia-profesores-alumnos?

¿Se ha favorecido el desarrollo de la inteligencia emocional?

¿Hemos conseguido satisfactoriamente desarrollar los objetivos específicos de cada actividad?

	Sí	A veces	No	Observaciones
Se ha interesado el grupo por el tema				
Han reflexionado sobre los aspectos que han surgido en la tertulia				
Han expuesto sus pensamientos				
Han colaborado para que la tertulia fuera fluida y amena				

Tabla 3: Tabla inicial de evaluación

VI. CONCLUSIONES

Cada uno de los profesionales que se dedican o quieren dedicarse a la educación de los más pequeños, sabemos lo importante que es para estos la Educación Emocional y la influencia de esta sobre los alumnos. Es un elemento clave en el rendimiento de los alumnos y mirando hacia el futuro en la prevención de factores de riesgo.

Con el presente trabajo se ha intentado dar información contrastada sobre qué es la Inteligencia Emocional, cómo se mide y cómo puede desarrollarse en un aula de Educación Infantil. He de decir que es poca la información en español que existe sobre la Inteligencia Emocional y cómo puede ser aplicada en el aula, es un tema relativamente nuevo, del que aún hay mucho que investigar.

Los beneficios que tiene la Inteligencia emocional son incontables. Uno de los más importantes es el que alude a que trabajar esta inteligencia desde Educación Infantil ayudará a los niños a enfrentarse de forma adecuada y sensata ante situaciones complejas que surgirán a lo largo de sus vidas, idea que se apoya en lo que afirma Dueñas Buey (2002). Además cómo afirma esta misma es fundamental estar educado emocionalmente para ser consciente y capaces de observar un problema, analizarlo y poder solucionarlo positivamente así como ser capaz de crear y formar situaciones positivas que favorezcan nuestro día a día.

Las emociones y los sentimientos, deben de tratarse en el aula con naturalidad para que el niño crezca sin complejos y aceptándose a sí mismo y a los demás, tal y como son. Nuestra función como maestros es ayudar a los niños a que expresen sus problemas, para así poder ayudarlos y superarlos. Para poderles enseñar a vivir juntos y a resolver conflictos de sus vidas. Para ello debemos crear una escuela donde se refleje la expresión positiva de las emociones, donde los alumnos aprendan a expresar sus sentimientos, especialmente el enfado, la ira y la frustración, vivenciarlos de forma no agresiva ni destructiva, sino auto controlándose. No se trata sólo de evitar que surjan conflictos sino de modo especial de dar soluciones a éstos sin acudir a la violencia y responder creativamente. Para que todo esto tenga resultado debe existir un buen clima de aula, los niños deben sentirse seguros en este espacio para que las estrategias y conductas que se desarrollen den resultado. Para esto lo

más importante es que el docente haya aprendido a manejar sus habilidades sociales y así poder utilizarlas y enseñárselas a sus alumnos.

Para fomentar todos estos aspectos positivos que tiene la Inteligencia Emocional sobre los niños se ha confeccionado una propuesta de intervención, que pretende: que los niños conozcan las diferentes emociones que pueden existir y sus sistemas de autorregulación, ayudar a los niños a mostrar sus emociones antes los demás, motivarlos y desarrollar en ellos un aspecto positivo. Esta intervención se podrá desarrollar en un aula de 5-6 años, pudiendo ser esta modificable y adaptarla a toda la etapa de Educación Infantil. Esta propuesta está pensada para trabajar la Inteligencia Emocional desde un punto de vista didáctico y motivador para los niños. Estos deben darse cuenta de lo importante y reconfortante que es transmitir las emociones a los demás, ayudarse en los problemas mutuamente y consolar al compañero cuando este se tiene unos sentimientos negativos. Esta propuesta atiende a los puntos más importantes de la Inteligencia Emocional, como son la empatía, el autoconcepto, las habilidades sociales, la motivación o conocer y saber expresar los sentimientos que tenemos.

El enriquecimiento personal que me ha dado este trabajo ha sido muy positivo, he investigado sobre la Inteligencia Emocional, un tema que creo que es fundamental que se fomenta en Educación Infantil. Al llegar al final del trabajo puedo decir que se han cumplido razonablemente tres de los cuatro objetivos, que se habían propuesto en un principio. El objetivo que no se ha cumplido ha sido el de llevar a cabo la propuesta de intervención en un aula de Educación Infantil, este objetivo no se ha podido conseguir puesto que esta propuesta no se ha desarrollado en el aula. Los tres objetivos que con éxito se han alcanzado han sido los de, revisar las aportaciones teóricas más recientes relacionadas con la Inteligencia Emocional, (fundamentación teórica), diseñar un plan de intervención para trabajar en el aula la Inteligencia Emocional (propuesta de intervención) y valorar la importancia de educar en las emociones desde edades tempranas.

VII. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Adam, E. (2002). ¿Puede la inteligencia emocional ayudar en tiempos de cambio? *Aula de innovación educativa*, 111, 35-40. Recuperado el 10/03/2013 en:

<http://aula.grao.com/revistas/aula/111-hablar-para-puede-la-inteligencia-emocional-ayudar-en-tiempos-de-cambio>

Díez de Ulzurrun, A., & Martí, J. (1998). La educación emocional: estrategias y actividades para la educación primaria. *Aula de Innovación Educativa*, 73-74, 84-96.

Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional. Un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 5, 77-96. Recuperado el 21/04/2013 en:

<http://www.uned.es/educacionXX1/pdfs/15-01-01.pdf>

Consejería de Educación. Junta de Castilla y León. Real Decreto-ley 122/2007, de Diciembre por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León. *Boletín Oficial de Castilla y León*, 02 de Enero de 2008. Recuperado el 10/03/2013 en:

http://www.stecyl.es/LOE/EnseMinimas/Decreto_122_2007_2CicloInfantil_LOE_CyL.pdf

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La Inteligencia Emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, 97-116. Recuperado el 10/03/2013 en:

<http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre332/re3320611443.pdf?documentId=0901e72b81256ae3>

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6. Recuperado el 10/03/2013 en:

http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF8habilidad_esencial_en_la_escuela.pdf

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54, 63-94. Recuperado el 10/03/2013 en:

http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/ieimaciel03.pdf

M. Fuentes, C. Lombart, M. López Juncosa, R. Roselló, M. Talavera. (2002). La Educación Emocional en la Escuela Infantil (0-3). *Aula de Infantil*, 5, pp. 37-40. Recuperado el 22/04/2013 en

<http://aulainfantil.grao.com/revistas/aula-infantil/005-los-informes-a-las-familias/la-educacion-emocional-en-la-escuela-infantil-0-3-anos>

Goleman, D. (1995) *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona. Kairós

Gómez, Bruguera, J. (1998). *Sentir, amar, saber. La inteligencia emocional*. Consideraciones en el parvulario. *Aula de Innovación Educativa*, 77, 10-12.

Levy, D. y Turrier, F. (2004). *El imaginario de los sentimientos de Félix*. Madrid. Editorial:SM

Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. (2000). Emotional Intelligence. En Bisquerra Alzina, R. (2003): Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa* (21), n° 1, 7-43. Recuperado el 10/03/2013 en

<http://www.doredin.mec.es/documentos/007200330493.pdf>

Mayer, J., Caruso, D. y Salovey, P. (1999) Emotional intelligence meets traditional standards for anintelligence. *Intelligence*, 27, 267-298. Recuperado el 10/03/2013 en

http://www.unh.edu/emotional_intelligence/EIAssets/EmotionalIntelligenceProper/EI1999MayerCarusoSaloveyIntelligence.pdf

Molina, Y., Osses, C., Riquelme, C., Riquelme, V., Sepúlveda, S., Urrutia, A. (2010). *Desarrollo social y emocional del párvulo*. Universidad Católica de la Santísima Concepción: Facultad de Educación. Recuperado el 23/04/2013 en:

<http://www.slideshare.net/ange24/trabajo-formacion>

Oberst, U. y Lizeretti, N.P. (2004). Inteligencia emocional en psicología clínica y en psicoterapia. *Revista de Psicoterapia*, 60 (4), 5-22. Recuperado el 10/03/2013 en:

<http://fpcee.blanquerna.url.edu/condesa/articles/Oberst,%20Lizeretti,%202004.pdf>

Palou, S. (2003). El crecimiento emocional: un delicado equilibrio entre proximidad y distancia. *Aula de Infantil*, 12,32-37.

Palou Vicens, S. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional en la infancia*. Barcelona: Graó.

VIII. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Agulló, M. J. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: Horsori-ICE.

Aldaz, M. (2006). *Dinámicas para la educación básica. Aplicaciones de la Inteligencia Emocional en el aula*. Recuperado el 05/05/2013 en:

<http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/FACULTAD%20DE%20CIENCIAS%20HUMANAS%20Y%20SOCIALES/CARRERA%20DE%20PSICOLOGIA%20Y%20EDUCACION%20BASICA/06/Dinamica%20de%20Grupos/N2617%20dinamicas-educacion-basica.pdf>

Bisquerra, R. (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Bilbao: Desclee de Brouwer.

Díaz Bustamante, V. (2011). Propuestas de innovación y mejora para el desarrollo de las emociones en educación infantil. *Aula de pedagogo* núm. 4, 178-188. Recuperado el 05/05/2013 en:

<http://www.auladelpedagogo.com/2011/02/propuestas-de-innovacion-y-mejora-para-el-desarrollo-de-las-emociones-en-educacion-infantil/>

Dris Ahmed, M. (2010). Actividades para desarrollar la inteligencia emocional en la educación infantil. *Innovación y experiencias educativas*, núm 33. Recuperado el 05/05/2013 en:

http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_33/MARIEM_DRIS_2.pdf

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2). Recuperado el 10/03/2013 en:

<http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/105>

Pena Garrido, M. y Repetto Talavera, E. (2008). Estado de la investigación en España sobre la Inteligencia Emocional en el ámbito educativo. *Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 15, 400-420. Recuperado el 10/03/2013 en:

http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_244.pdf

Salvador, C.M. (2008). Impacto de la inteligencia emocional percibida en la autoeficacia emprendedora. *Boletín de Psicología*, 92, 65-80. Recuperado el 05/05/2013 en:

<http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N92-4.pdf>

Shapiro, L. E. (1997): *La inteligencia emocional en niños*. Madrid: Javier Vergara.

Vallés, A., y Vallés, C. (2000): *Inteligencia emocional: Aplicaciones educativas*. Madrid, Editorial: EOS.